

ORQUESTRA CIUTAT DE TORRENT, CORAL CREVILLENTINA. José Fabra (director), Juan José Granda (escena).— Auditori de Torrent Òpera a l'Auditori: «Don Pasquale» de Donizetti

En noviembre del año pasado José Fabra dirigió en este mismo escenario una producción de el «Barbero» tras la entonces reciente remodelación. Ya dijimos en aquella ocasión que lo importante era empezar, y que tan sólo sería una cuestión de tiempo para que las producciones propias alcanzasen un grado de madurez satisfactorio.

Montar una ópera bien montada no depende sólo del presupuesto, sino también de una gestión inteligente de los recursos disponibles. Un aspecto fundamental para el buen funcionamiento del engranaje operístico lo hallamos, cómo no, en lo musical. Pero a diferencia de los conciertos sinfónicos, en donde los instrumentos desempeñan un papel único y primordial, en los dominios de la lírica conviene que pasen desapercibidos. Su poder persuasivo radica precisamente en actuar por debajo de la trama, lo cual explica el hecho de que colocar a una orquesta en el foso no únicamente obedece a la necesidad de despejar el campo visual entre el espectador y la escena. También conserva, por así decir, un sentido argumental más profundo.

Dicho de este modo, la labor desempeñada por José Fabra en compañía de los músicos de la Orquesta Ciutat de Torrent fue ejemplar: finura en la obertura, equilibrio tímbrico-sonoro en lo subsiguiente, buena conducción y rigor en el acercamiento a las voces solistas, etc. Desde la «Lucia Lammermoor» de noviembre de 2002, dirigida por Chris Nance aquí mismo, no hemos vuelto a oír a un Donizetti tan divertido y original.

También a los cantantes, aunque con alguna que otra carencia, les corresponde recibir buena parte del elogio. Eugenia Pont-Burgoynne (Norina) por ejemplo, no lo hizo nada mal, aunque la recordábamos mucho más segura tras su último recital de *lieder* en el Palau. Mientras tanto, el ya veterano bajo Francisco Valls (Don Pasquale) supo sacarle el máximo partido a su personaje, cándido y elocuente al mismo tiempo. Por contra, el joven tenor Vicenç Esteve (Ernesto) derrochaba energía por todos los costados, un tanto descontrolada quizá, pero en todo comprensible dadas las características de su papel de amante desengañado. Para acabar, el barítono Carlos López Galarza (Doctor Malatesta) mantuvo un tono sereno, sin arriesgar demasiado, muy en la línea de los Malatesta que se han cruzado por nuestro camino hasta ahora.

Con todo, hay que decir que esta producción hizo reír al público, y que desde un punto de vista escenográfico se resolvió con asombrosa agilidad. Un *bravo* también para la iluminación que corría a cargo de Joaquín Ferrándiz, pues, al igual que la música, su trabajo apenas se notó, lo cual, dicho sea de paso, habla mucho más en su favor que en su contra.

SCHNEEKLOTH

Turia

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

• De lunes a miércoles de 11'00 a 14'00 y de 17'00 a 19'00 h. • Jueves y viernes de 11'00 a 14'00 h.

C/ Milagro, 7 - 2ª • 46003 Valencia

Tels.: 96 392 25 80 - 96 391 26 01 • Fax: 96 391 54 16